

Miguel Angel, decisivo en la tanda de penalties

0-0: PRIMER "BERNABEU" MADRIDISTA

Madrid, 3. (De nuestro colaborador, Damián GONZALEZ.) — Casi lleno en el Estadio Bernabeu, con entradón de gala y público expectante tras los acontecimientos suscitados en el encuentro anterior por la retirada del Bayern Munich. Los jugadores madridistas lucieron brazaletes negros por el fallecimiento ayer del hermano del presidente del club, Luis de Carlos.

F. MADRID: Miguel Angel, San José, Navajas, Camacho, Cortés, Angel, Del Bosque, Stielike, Ito, Santillana y Cunningham.

En el descanso se quedó en la caseta Ito y salió Isidro en su lugar, llevándose el jugador y el técnico yugoslavo la consiguiente bronca del público. En el minuto 65 García Hernández entró por Angel.

AZ'67: Treytel, Meer, Spelbos, Metgod, Reynders, Tol, Peters, Arntz, Jonker, Oberacher y Kist.

En el minuto 65, Gzasbeek reemplazó a Oberacher, y en el minuto 77, Weysters entró por Metgod, que se retiró lesionado.

ARBITRO: White, del colegio inglés. Aceptable. Se le reclamaron dos faltas en el área holandesa en caída de Stielike entre dos zagueros, y otra de Santillana. Ninguno de los dos mereció ser penalty.

Un héroe olvidado

Miguel Angel, el hombre que iba a marcharse esta temporada del Madrid, le dio su primer trofeo «Bernabeu» al club blanco con una actuación segurísima bajo los palos a lo largo de los 90 minutos de partido, y con dos felices intervenciones en la tanda de penalties que decidieron esta final. El Madrid, a la tercera, se llevó por fin su trofeo,

pero lo hizo sin brillantez y exhibiendo un fútbol que obligará a más de uno a meditar.

El mejor juego blanco, aunque nunca con excesivos alardes, se dio en la primera parte. Hubo entonces cierta coordinación en el medio campo y se presionó con alguna insistencia sobre el marco de Treytel, pero sin una chispa, una concreción arriba, pese a los esfuerzos de Santillana. Fueron dos testarazos del «ariete» santanderino los únicos que llevaron peligro, así como una buena jugada de Cunningham que no pudo culminar, ocasión que a la larga sería su única acción meritoria, en otra noche pobre, triste y desangelada del moreno. El AZ, por su parte, salió agazapado, pero comenzó a espabilarse pronto viendo que su rival no era tan fuerte como parecía. Los internacionales Peters y Metgot distribuyeron el

fútbol holandés y el 4-4-2 elástico y bien planteado del AZ acabó en plan dominador antes del descanso.

La segunda mitad fue pésima por parte de un Madrid lento, muy apagado, sin ideas e incapaz de superar a los holandeses. El AZ elevó su aceptable nivel y sólo la buena actuación del siempre seguro y colocado Miguel Angel hizo que el marcador no se moviera.

En la tanda de penalties: Spelbos tira y detiene; Miguel Angel en gran parada; García Cortés marca; Tol remata y detiene nuevamente Miguel Angel; Cunningham marca; Kist marca; Santillana marca; Meer marca; y en el que a la postre sería definitivo, San José marcó, el árbitro hizo repetir y el lateral volvió a marcar, con lo que no hizo falta llegar a los dos últimos lanzamientos.

Los alemanes se retiraron en el minuto 44

¡ESCANDALO BAYERN!

Para el Dínamo de Tbilisi (2-1), la "consolación"

Madrid, 3. (De nuestro colaborador, Luis GOMEZ.) — El Bayern Munich, ganador de las dos primeras ediciones del trofeo «Santiago Bernabeu», dio hoy la nota en la tercera edición, pero no en el aspecto deportivo, sino en el de las malas maneras ya que demostrando muy poca comprensión hacia los 95.000 espectadores se retiró cuando faltaba un minuto para el descanso y los soviéticos del Dínamo Tbilisi ganaban por 2-1.

El principal instigador de los incidentes fue Breitner, que vio la tarjeta amarilla en el minuto 19 por protestar una decisión de Pes Pérez que, quizá, se mostró un tanto riguroso con el germano. Sin embargo, la conducta del capitán del Bayern fue impropia de un profesional de la experiencia del jugador.

Al ver la tarjeta amarilla se dirigió a su banquillo y pidió al entrenador, el húngaro Pal Csernari, que le cambiase a lo que se nego éste. Esta sustitución se produjo en el minuto 23 después de que Breitner consiguiese el gol del empate, resultado injusto a esas alturas ya que el único equipo que se había esforzado algo era el soviético.

Tras el cambio llegó un nuevo gol del Dínamo marcado por Sneneveli al transformar un penalty. Poco después eran Rummenigge y Dieter Hoennes los que veían la tarjeta amarilla, igualmente por protestar la decisión de Pes Pérez que parecía dispuesto a dar el espectáculo.

Breitner, el cabecilla

Al ser amonestados los dos jugadores se dirigieron a la banda donde empezaron a hablar con Breitner, a lo que reaccionó Pes Pérez mostrando la tarjeta roja al capitán y a Rummenigge. Ante esta decisión Breitner dio una muestra de chulería intolerable en un profesional y ordenó a sus jugadores que se retirasen del campo, en contra de la decisión del entrenador Csernari que intentó por todos los medios que esto no se produjera. La conducta de Breitner ha demostrado claramente que el que manda en el equipo es él y ha dado así razón indirectamente al jugador azulgrana Bernd Schuster, que no quiere volver a la selección mientras sea Breitner el que lleve el mando del equipo.

Como es natural la decisión de los jugadores alemanes provocó muestras de protesta del público que se tuvo que conformar con ver la mitad del partido, cuando había pagado por presenciar los 90 minutos.

Es seguro que esta decisión de los jugadores del Bayern va a tener graves consecuencias para los propios protagonistas y para el club, ya que es de suponer que el Real Madrid ponga en antecedentes a la UEFA y a la Federación Alemana de Fútbol.

En cualquier caso, en lo que respecta a los honorarios el Real Madrid no podrá hacer nada ya que el Bayern había cobrado.

Un escándalo más de los torneos veraniegos debidos en parte a la actitud provocativa del colegiado Pes Pérez y, sobre todo, a la inaguantable postura de unos profesionales que mostraron hoy que tienen muy poco de ello.

Los jugadores soviéticos, que se retiraron a vestuarios una vez concluido el partido, fueron despedidos con una gran ovación.

Ficha técnica:

Muy buena entrada en el estadio «Santiago Bernabeu» al primer partido. Se produjo un casi lleno.

BAYERN MUNICH: Junghans; Dremmler, Horstmann, Wiener, Augenthaler; Kraus, Breitner, Sigurvinsson; Durnberger, Hoennes, Rummenigge. En el minuto 23 de la primera parte, Mathy sustituyó a Breitner.

DYNAMO: Cabelia, Jizanishvili, Chivadze, Dinchagashvili, Tavadze; Daraselia, Kakikasmvili, Zayava; Svanadze, Guzaev, Sneneveli.

Árbitro: Pes Pérez. Mal. Su actuación disgustó al público, si bien no fue directamente culpable de lo sucedido. Amonestó a Breitner y a Hoennes y expulsó a Rummenigge. Su actuación autoritaria fue excesiva en un encuentro muy limpio deportivamente.

Goles: Minuto 2. 1-0. Jugada de Sneneveli con internada en el área y tiro inabordable.

1-1. Minuto 23. Breitner recoge un balón en el área y marca ante la pasividad del portero soviético.

2-1. Minuto 28. Sneneveli transforma un penalty cometido sobre el delantero Guzaev.

PES PEREZ: "SE INSUBORDINARON... Y APLIQUE EL REGLAMENTO"

«Fue una insubordinación la que protagonizaron los jugadores del Bayern, y a pesar de que me pidieron a través de su presidente reanudar el partido, yo había tomado una decisión de la que no podía ni debía arrepentirme», declaró el árbitro Pes Pérez, que dio por finalizado el partido en el primer tiempo.

«Me limité a aplicar el reglamento, porque tanto Breitner como el manager del Bayern, que fue quien incitó a los jugadores a abandonar el terreno merecían la tarjeta roja que les mostré.» añadió Pes Pérez.

«La tarjeta a Breitner fue absolutamente justa, porque desde la banda, dirigiéndose a mí, hizo señas indicándome que estaba loco o algo parecido», subrayó.